

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
LICENCIATURA EN ECONOMÍA EMPRESARIAL

**"EFECTO DE LAS REMESAS FAMILIARES EN EL NIVEL DE CONSUMO DE LOS HOGARES
GUATEMALTECOS EN EL AÑO 2011."**

TESIS DE GRADO

JENERFER FERNANDA ISAACS HERRERA

CARNET 10289-06

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, FEBRERO DE 2016
CAMPUS CENTRAL

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
LICENCIATURA EN ECONOMÍA EMPRESARIAL

**"EFECTO DE LAS REMESAS FAMILIARES EN EL NIVEL DE CONSUMO DE LOS HOGARES
GUATEMALTECOS EN EL AÑO 2011."**

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

POR

JENEFER FERNANDA ISAACS HERRERA

PREVIO A CONFERÍRSELE

EL TÍTULO DE ECONOMISTA EMPRESARIAL EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, FEBRERO DE 2016
CAMPUS CENTRAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. EDUARDO VALDES BARRIA, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

DECANA: MGTR. MARTHA ROMELIA PEREZ CONTRERAS DE CHEN
VICEDECANA: MGTR. SILVANA GUISELA ZIMERI VELASQUEZ DE CELADA
SECRETARIO: MGTR. GERSON ANNEO TOBAR PIRIL
DIRECTOR DE CARRERA: MGTR. GUILLERMO OSVALDO DIAZ CASTELLANOS

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

LIC. MARTHA GUADALUPE GUTIERREZ REYES

TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

MGTR. ERICK HAROLDO COYOY ECHEVERRIA
MGTR. JUAN FERNANDO DIAZ LARA
LIC. ANA VICTORIA PELAEZ PONCE



Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante JENERFER FERNANDA ISAACS HERRERA, Carnet 10289-06 en la carrera LICENCIATURA EN ECONOMÍA EMPRESARIAL, del Campus Central, que consta en el Acta No. 01382-2015 de fecha 12 de septiembre de 2015, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

"EFECTO DE LAS REMESAS FAMILIARES EN EL NIVEL DE CONSUMO DE LOS HOGARES GUATEMALTECOS EN EL AÑO 2011."

Previo a conferírsele el título de ECONOMISTA EMPRESARIAL en el grado académico de LICENCIADA.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, al día 1 del mes de febrero del año 2016.



MGTR. GERSON ANNEO TOBAR PIRIL, SECRETARIO
CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
Universidad Rafael Landívar

Guatemala, 13 de mayo de 2015

Autoridades Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad Rafael Landívar

Por este medio hago constar que he asesorado a la alumna Jenefer Fernanda Isaacs Herrera, estudiante de la Licenciatura en Economía Empresarial, con carné 1028906, en su proyecto de tesis titulado ***Efecto De Las Remesas Familiares En El Nivel De Pobreza De Los Hogares Guatemaltecos.***

De acuerdo a mis criterios, como asesora, he concluido que la estudiante ha culminado satisfactoriamente el proceso de asesoría de tesis y que el documento cuenta con los requisitos suficientes para ser presentado y evaluado por las autoridades correspondientes. Por tal motivo, extiendo la presente carta a fin de continuar con los trámites requeridos por la facultad.

Atentamente,



Martha Guadalupe Gutiérrez Reyes
Licenciada en Economía Empresarial

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|---|-----------|
| RESUMEN EJECUTIVO | 8 |
| I. INTRODUCCIÓN | 9 |
| II. MARCO DE REFERENCIA | 10 |
| 2.1 <i>Marco Contextual</i> | 10 |
| 2.1.1 Migración y Remesas Familiares: Conceptos y perspectiva comparada | 10 |
| 2.1.2 Efecto de las remesas familiares en el bienestar de los hogares guatemaltecos | 11 |
| 2.1.3 Guatemala, remesas y migración: impactos socio-económicos en el sistema de vida nacional | 13 |
| 2.1.4 El efecto de las remesas sobre la Participación de la Fuerza Labora: Un análisis utilizando Propensity Score Matching | 16 |
| 2.2 <i>Marco Teórico</i> | 18 |
| 2.2.1 Antecedentes | 18 |
| 2.2.2 Motivos para migrar | 19 |
| 2.2.3 Fenómeno migratorio, hogares de origen y beneficiarios | 22 |
| 2.2.4 El impacto de las remesas en los hogares | 23 |
| 2.2.5 Remesas y consumo | 25 |
| 2.2.6 El Fenómeno de la Pobreza | 27 |
| 2.2.7 La pobreza en hogares liderados por mujeres | 30 |
| III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | 32 |
| 3.1 <i>Objetivos</i> | 33 |
| 3.1.1 Objetivo General | 33 |
| 3.1.2 Objetivos Específicos | 33 |
| 3.2 <i>Hipótesis</i> | 34 |
| 3.2.1 Hipótesis de investigación | 34 |
| 3.2.2 Hipótesis nula | 34 |
| 3.2.3 Hipótesis alternativa o alterna | 34 |
| 3.3 <i>Variables de estudio</i> | 34 |
| 3.3.1 Remesas | 34 |
| 3.3.2 Nivel de consumo | 35 |
| 3.5 <i>Alcances y Limitaciones</i> | 36 |
| 3.6 <i>Aporte</i> | 36 |

| | |
|--|-----------|
| IV. MÉTODO | 38 |
| 4.1 Sujetos | 38 |
| 4.2 Unidad de análisis | 38 |
| 4.3 Población | 38 |
| 4.4 Muestra | 38 |
| 4.5 Instrumentos | 39 |
| 4.6 Procedimiento | 41 |
| V. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS | 43 |
| 5.1 Distribución de sectores | 43 |
| 5.2 Consumo Promedio | 49 |
| 5.3 Quintiles de Consumo | 50 |
| 5.4 Resultados del Método de Emparejamiento por Análisis de Propensión de Puntuación –PSM- | 52 |
| VI. CONCLUSIONES | 55 |
| VII. RECOMENDACIONES | 57 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 58 |
| ANEXO 1 | 63 |
| FICHA TÉCNICA DE LA ENCOVI | 63 |
| ANEXO 2 | 64 |
| EMPAREJAMIENTO POR ANÁLISIS DE PROPENSIÓN DE PUNTUACIÓN | 64 |
| Ó PROPENSITY SCORE MATCHING (PSM) | 64 |
| ANEXO 3 | 67 |
| VALORES ABSOLUTOS | 67 |
| ANEXO 4 | 69 |
| SINTAXIS – PROGRAMA STATA/SE 10.0 | 69 |

RESUMEN EJECUTIVO

El presente estudio tiene como objetivo medir el efecto que han tenido las remesas familiares en el bienestar de los hogares guatemaltecos. El análisis se realizó a través de los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en su Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) del año 2011.

Para determinar el efecto que tienen estos flujos, se aplicó el modelo econométrico de emparejamiento por análisis de propensión de puntuación (en inglés: *propensity score matching*, PSM), para estimar el gasto per cápita de todos los hogares que se utilizó como base para poder evaluar el efecto de las remesas en el nivel de pobreza y sus patrones de consumo. Este modelo permite establecer si dos hogares estadísticamente iguales tienen una diferencia significativa en los ingresos entre ambos grupos.

En base a las estimaciones derivadas del modelo econométrico, se logró determinar que en el año 2011 se recibió un promedio de Q325.60 en concepto de remesas (que representan un 23% del consumo de los hogares) y que el consumo fue de Q.1,371.93, por lo tanto el 100% del consumo no se puede explicar con base únicamente a las remesas recibidas, ya que estas pueden ser utilizadas para la compra de insumos, actividades económicas, ahorro e inversión, entre otras.

I. INTRODUCCIÓN

La presente investigación analiza las diferencias en el nivel de consumo entre los hogares guatemaltecos que reciben remesas y los que no, dado que las remesas se han considerado flujos de capital que deben de ser captados de manera oportuna y utilizados de forma productiva.

Dicha investigación fue motivada por el interés de conocer la influencia que han tenido las remesas familiares en los beneficiarios y la importancia que se tienen estos flujos en las economías en vías de desarrollo. De igual manera buscó establecer cuáles son los determinantes del incremento o decremento en los niveles de consumo de los hogares guatemaltecos y determinar si la captación de remesas mantiene una relación positiva con dicho fenómeno.

Para lograr responder la interrogante anterior, se empleó el método de emparejamiento por análisis de propensión de puntuación (Propensity Score Matching, por sus siglas en inglés PSM); método que permite establecer si los ingresos de los hogares que reciben remesas son superiores a los ingresos de los hogares que no las reciben.

La metodología anterior, será aplicó a la información contenida en los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística (INE por medio de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) para el año 2011. Dicha base de datos cumple con los requisitos establecidos por Ichino & Becker (2002) para la aplicación de la metodología del PSM.

Para realizar la comparación de dos hogares que son estadísticamente iguales el método de PSM ha permitido obtener la diferencia en el nivel de consumo de estos dos grupos, cuya única diferencia es el que uno de ellos es beneficiario de remesas.

II. MARCO DE REFERENCIA

2.1 Marco Contextual

Con la finalidad de conocer el comportamiento de las remesas durante los últimos años, se hace mención de diferentes instituciones y organizaciones que aportaron datos importantes para el presente estudio.

Según el Banco de Guatemala –BANGUAT- (2014), el envío de remesas familiares del exterior aumentó un 10.3% en el año 2014 y cerró en 5.544,09 millones de dólares. Durante el año 2014 el ingreso en divisas por remesas familiares fue de 394 millones de dólares, mientras que en comparación con el 2013 se recibieron 357 millones de dólares. Las remesas enviadas por los migrantes, representan ayuda al sostenimiento económico de los hogares guatemaltecos. Para Guatemala las remesas familiares, representan cerca del 11% del Producto Interno Bruto (PIB) y forma parte de uno de los tres pilares que impulsan la economía del país (Banco de Guatemala [BANGUAT], 2014).

Las remesas familiares representan una significativa fuente de ingresos para los hogares receptores y una gran parte de esos recursos es utilizada por los hogares diariamente. Este uso es distribuido en actividades tales como: inversión y ahorro, salud y educación (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2008).

2.1.1 Migración y Remesas Familiares: Conceptos y perspectiva comparada

El fenómeno de la migración ha mostrado un crecimiento apresurado en los últimos años. Lo cual responde a la necesidad de los individuos a mejorar sus condiciones de vida y tener acceso a mejores oportunidades, (Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, [CESOP], 2004, que cita a Gutiérrez & Del Valle).

Existen diferentes motivos para el envío de remesas, de los cuales, según CESOP que cita a Solimano (2003), cuatro son los principales: primero, el migrante envía dinero a sus familiares para mejorar las condiciones de vida de su hogar; segundo, mejora económica, para poder acceder a comprar tierras o bienes, lo que requiere que los familiares sean los administradores; tercero, la inversión en educación y con esto se eleva el perfil de ingreso y por consiguiente la oportunidad de mejoras salariales; y por último, se elevaría la posibilidad de ayudas, sí existiese algún desastre natural en el país de origen.

Por ello, la recepción de remesas ha llegado a ocupar un lugar como soporte financiero para las familias de los migrantes que permanecen en sus países de origen. Derivado de ello, los montos de las remesas se incrementan año con año, lo que aumenta significativamente el Producto Interno Bruto –PIB-, a su vez, promoviendo el consumo e inversión. Además, la remesas figuran como la segunda fuente más importante de ingresos para los países que se encuentran en vías de desarrollo, después de la inversión extranjera directa (CESOP, que cita al Banco Interamericano de Desarrollo/Fondo Multilateral de Inversiones [BID/FOMIN], 2001).

Las remesas se encuentran exentas a las crisis económicas e incluso pueden ir en contra de los ciclos, es decir, que pueden aumentar aún en períodos de recesión (CESOP, que cita a Leavy (2004),

2.1.2 Efecto de las remesas familiares en el bienestar de los hogares guatemaltecos

Según Pineda quién cita al BID (2006), los ingresos por concepto de remesas han aumentado durante los últimos años, dichos flujos financieros fueron registrados especialmente a partir del año 2001 como consecuencia no solamente de la crisis cafetalera que generó migraciones masivas, sino probablemente a las mejoras en los sistemas de contabilización de estos flujos, la disminución de los costes de envío en medios formales, así como, la liberalización del mercado de divisas.

Las remesas familiares, según la misma Pineda citando al Banco Mundial (2006), no solamente pueden tener algún efecto en la reducción de la pobreza, sino también en el consumo, mejorar el acceso a capital de trabajo e incrementar la inversión en capital social (como educación y salud). Las decisiones de invertir las remesas que se reciben están relacionadas con la ubicación geográfica del hogar, además, señalan que es más probable que las remesas se destinen a inversiones en aquellas comunidades que están en áreas urbanas (Pineda, quién cita a Cohen & Rodríguez, 2004).

Pineda (2008), con el objetivo de evaluar el efecto de las remesas familiares en el bienestar de los hogares guatemaltecos, realizó un modelo econométrico planteado por Adams (2004) con información de la Encuesta de Condiciones de Vida 2006 realizada por el (Instituto Nacional de Estadística [INE]).

Con relación a la metodología utilizada, se señalan dos aspectos utilizados en el modelo de Adams: en el primero el autor utiliza una estimación de coeficientes que predice los gastos per cápita de los hogares sin importar la situación de pobreza de los mismos; en el segundo los gastos per cápita utilizados para medir el efecto de las remesas son estimados para ambos grupos de hogares, y el autor no utiliza el gasto per cápita real de los hogares (Pineda, 2008).

Según Pineda (2008), en relación al patrón de gasto de los hogares, es importante considerar que los hogares que reciben remesas son distintos (en promedio) a los hogares que no las reciben y por lo tanto sus preferencias de consumo son distintas.

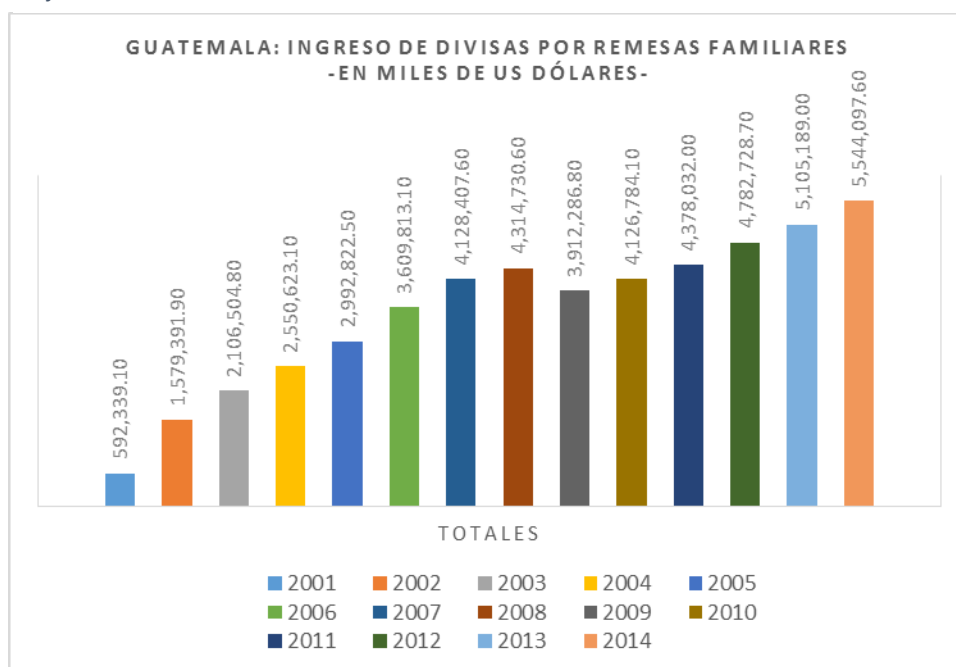
Debido a que las preferencias de los hogares son distintas aún no se ha logrado determinar qué genera más beneficios si invertir o consumir, pero desde la perspectiva de bienestar trae más ganancias invertir un dólar que gastarlo, por lo que es muy importante que el hogar tenga incentivos para ahorrar o invertir el

dinero recibido por remesas y de ésta forma maximizar los beneficios de estos flujos (Pineda, quién cita al Banco Mundial, 2007).

2.1.3 Guatemala, remesas y migración: impactos socio-económicos en el sistema de vida nacional

Respecto al ingreso de las remesas en nuestro país, este ha venido incrementándose significativamente a partir del 2002 (de US\$592,3 millones ingresados en 2001, paso a US\$1,579,3 millones en 2002). En el 2009 tuvo una disminución situándose en US\$3,921,2 millones, como resultado de la crisis financiera y económica mundial, monto inferior en US\$402.4 millones (-9.3%) respecto al año anterior, sin embargo, en el 2010 aumenta a US\$4,126,7 millones; y en 2011, aumenta a US\$4,378,0 millones, con un crecimiento anual de 6.1%, lo cual se asocia a la gradual recuperación de la economía mundial (BANGUAT, 2014). (Ver Gráfico 01).

Gráfico 01



Fuente: Mercado Institucional de Divisas 1, Banco de Guatemala –BANGUAT-

Según Damalssso (2005), las remesas no implican obligaciones futuras para el Estado que las recibe y tienen un impacto positivo en las condiciones de vida de los hogares receptores porque contribuyen a satisfacer las necesidades básicas, mejoran las viviendas y permiten algunas veces realizar inversiones en actividades productivas y comerciales.

Coincidiendo con lo anterior, el mismo Damalssso quién cita a la OIM (2005), señala que el 48.7% de los montos que se reciben en los hogares se gasta en consumo. Del cual, el 79.5% se utiliza en alimentos, el 6.7% en vestido, el 1.9% para adquisición de mobiliario, entre otros.

El consumo de los hogares que reciben remesas es 70% superior al consumo de un hogar que no recibe. Entre la población beneficiaria se encuentra: los jefes (as) de hogar, de los cuales un 23.3% es población indígena y el 76.7% es población no indígena (Damalssso, quién cita a la OIM, 2005).

Según Damalssso quién cita a la OIM (2005), los departamentos de Guatemala donde se reciben más remesas son: Guatemala con un 21%, San Marcos con el 9.6%, Huehuetenango con un 9.1% y Quetzaltenango con un 6.6%, datos según Encuesta Sobre Remesas y Microempresas. Así mismo, el 38.9% de las jefaturas de los hogares receptores corresponde a la población femenina y el 61.1% corresponde a población masculina.

La migración es, por naturaleza, una variable difícil de medir. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (1998), indica que el movimiento migratorio contiene una serie de definiciones y clasificaciones que tiene como fin crear una base de datos sobre la migración (OIM, 2010).

Según la OIM (2010), existen diferentes tipos de fuente de interpretación de datos, por ejemplo, la diferencia entre los datos sobre contingentes de migrantes y los relativos a flujos corrientes migratorios; los primeros se refieren al número total de migrantes presentes en un determinado lugar y una fecha específica, es decir, a una migración a lo largo de toda la vida. Los segundos son el resultado acumulativo de los flujos migratorios del pasado, es decir, el número de migrantes

que llega o parte de un determinado lugar, durante un determinado período de tiempo.

Los datos obtenidos en censos y encuestas son las fuentes principales de información sobre los contingentes de migrantes. Así que, las estimaciones realizadas por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2010), son consideradas realmente útiles, aunque son proyecciones basadas en tendencias de largo plazo, combinan datos relativos a país de nacimiento y país de ciudadanía y de esta forma obtener estimaciones globales del contingente de migrantes (OIM, 2010).

Para fines de este estudio, según la OIM citando al Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2010), se obtienen las siguientes estimaciones migratorias para Guatemala (Ver Tablas 1,2 y 3):

| Tabla 1 | |
|----------------|---|
| Año | Número estimado de migrantes internacionales a mediados de año |
| 2000 | 48 119 |
| 2005 | 53 437 |
| 2010 | 59 457 |

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas para estimar el contingente de migrantes, consúltese: <http://esa.un.org/migration/index.asp?panel=4>

La tabla 1 hace referencia al número estimado de migrantes internacionales, en un país, zona o región a mediados de año para cada uno de los años indicados. Las estimaciones se refieren a ambos sexos combinados. El número de migrantes internacionales en general, representa el número de personas nacidas en un país distinto de aquel en el que viven.

| Tabla 2 | |
|----------------|--|
| Año | Población a mediados de año (miles) |
| 2000 | 11 231 |
| 2005 | 12 710 |
| 2010 | 14 377 |

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas para estimar el contingente de migrantes, consúltese: <http://esa.un.org/migration/index.asp?panel=4>

El cuadro anterior, muestra a la población de facto en un país, zona o región a mediados de año de cada uno de los años indicados. Las cifras se presentan en miles.

| Tabla 3 | |
|----------------|--|
| Año | Tasa de variación interanual de la población de migrantes (%) |
| 2000 | 2.1 |
| 2005 | 2.1 |

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas para estimar el contingente de migrantes, consúltese: <http://esa.un.org/migration/index.asp?panel=4>

En la tabla 3, se presenta el ritmo exponencial de crecimiento del migrante a lo largo de cada período indicado, expresado en términos porcentuales.

2.1.4 El efecto de las remesas sobre la Participación de la Fuerza Labora: Un análisis utilizando Propensity Score Matching

México ofrece un rico campo para el estudio de la migración, no solo por el aumento de flujo de migrantes, sobre todo a los Estados Unidos, sino por el aumento de remesas ya que se considera la segunda fuente de ingresos nacionales, sólo poco después del petróleo, y superando ahora la inversión extranjera y el turismo (Cox-Edwards & Rodríguez, 2008).

Según Cox-Edwards & Rodríguez (2008) quienes para el presente estudio utilizan estimaciones basadas en el cuarto trimestre del 2002 de la Encuesta Nacional de Empleo (ENET), cerca de 2.5 millones de mexicanos emigraron a los Estados

Unidos, lo que resulta en 1.4 millones de hogares que reciben remesas y 1.2 millones que reciben remesas persistentes.

Dicha encuesta se encuentra orientada a evaluar el tamaño de los flujos migratorios y las características específicas de las corrientes migratorias a los Estados Unidos, así mismo, establece la situación del mercado de trabajo de los miembros del hogar mayores de 12 años de edad. A su vez, la encuesta registra algunas variables demográficas básicas tales como su posición en relación con el jefe del hogar, edad y sexo.

Entre las muchas cuestiones, el presente estudio se centró en el impacto de las remesas persistentes en la tasa de actividad entre los miembros de los hogares que residen en México, que incluyen o excluyen a los migrantes que retornan. La comprensión de esta relación depende de la comparación de ciertos datos, pero también la determinación del impacto de este fenómeno en el desarrollo, se relaciona con la metodología utilizada.

Según Cox-Edwards & Rodríguez (2008), el objetivo del presente análisis es estimar el efecto de las remesas en los hogares que las reciben. Entre las muchas cuestiones de interés que pueden ser examinadas con el conjunto de datos que se centra en el impacto de las remesas persistentes, se encuentra la participación laboral de miembros del hogar que se alojen en México.

Con relación a la metodología, Cox-Edwards & Rodríguez (2008) los autores utilizaron un estimador no paramétrico del método Propensity Score Matching (PSM) para encontrar un grupo de comparación de los hogares receptores y encontrar si el que los hogares reciban remesas persistentes genera algún efecto. Siguiendo este método, se comparan individuos que son similares en términos de un conjunto de características observables.

Los mismos Cox-Edwards & Rodríguez (2008) indicaron que los resultados muestran que, en general, no hay ningún efecto de la recepción de las remesas en la tasa de actividad, que se opone a los hallazgos en otros estudios con diferentes metodologías.

2.2 Marco Teórico

2.2.1 Antecedentes

Según la Revista Encuentro (2008) que cita al Banco Mundial (2006), el incremento de transferencias unilaterales fue registrado especialmente a partir del año 2001 como consecuencia no solamente de la crisis cafetalera que impulsó las migraciones masivas, sino posiblemente a los progresos en los sistemas de contabilización de estos flujos, la disminución de los costes de envío en medios formales, así como de la liberalización del mercado de divisas a través de la implementación de la Ley de Libre Negociación de Divisas por parte del Banco de Guatemala, (Decreto 94-2000 del Banco de Guatemala).

Según la Encuesta sobre Remesas 2006, Inversión en Salud y Educación de la Organización Internacional para las Migraciones, las remesas respecto al PIB presentó un incremento del 24.75 en cuatro años, (OIM, 2005).

Según la OIM (2011), la migración es un fenómeno que ha aumentado año con año. Los individuos que migran sufren cambios en los aspectos sociales, económicos y culturales, cambios que también impactan al país de destino, por lo que de esta manera se integran como parte de la problemática de las sociedades multiculturales.

La recepción en concepto de remesas en los países en desarrollo se estima fue de un valor aproximado de US\$325.000 millones durante al año 2010, lo que representa más del 10% del Producto Interno Bruto (PIB) en muchos países en vías de desarrollo. Así mismo, el que las familias reciban remesas genera mayores inversiones en salud, educación y pequeñas empresas, (Banco Mundial [BM], 2011).

Se estima que más de 215 millones de individuos, o el 3% de la población mundial, residen fuera de su país de origen. Uno de los principales destinos de migración es Estados Unidos, luego se encuentra la Federación de Rusia, Alemania, Arabia Saudita y Canadá. México constituye el principal corredor migratorio del mundo, ya que datos revelan que 11.6 millones de emigrantes en 2010, migraron por esta ruta, (BM, 2011).

2.2.2 Motivos para migrar

El fenómeno migratorio interno del país ha sido considerado en dos bloques. El primero, se refiere a las características particulares del individuo como posible migrante en relación a la teoría migratoria, y el segundo, se refiere a las particularidades del lugar de origen y destino como causas de la expulsión de los individuos que se deriva por ciertas etapas de creación de oportunidades para mejorar las condiciones de vida de los hogares, lo que promueve la atracción de corrientes migratorias, (Díaz, 2004).

El mismo Díaz citando a Ravenstein (1889), señala algunos supuestos sobre las características de la población que tiene una alta probabilidad a migrar y la población que participa dentro del proceso migratorio como tal, los cuales se enumeran a continuación:

- a. El migrar puede ser explicado como la decisión de cada individuo de emprender nuevas oportunidades, en diferentes actividades tales como: comercio o industria.
- b. Existe un mayor porcentaje que migren los individuos que tienen como origen áreas rurales que los individuos que residan en áreas urbanas.
- c. La mayoría de individuos que migran se desplazan de forma gradual, que un solo desplazamiento traumático.
- d. El desplazamiento de los migrantes se deriva en mayor medida por motivos económicos.

- e. En mayoría, los migrantes se encuentra en un rango de los 20 a los 35 años de edad.

Según Díaz quién cita a Ravenstein (1889), se tiene en cuenta una segunda apreciación a la teoría migratoria en relación a sus determinantes desde un punto de vista independiente del individuo y directamente económico. Esta consideración se obtuvo a partir de la apreciación de Lewis (1954), que señala el fenómeno migratorio como resultado de dos sectores diferenciados: el sector tradicional agrícola y el sector urbano.

Las causas de expulsión, se consideran aspectos negativos del ambiente en que se encuentra el individuo, tales como: el descuido en la salud, el desempleo, la ausencia de oportunidades, bajos niveles educativos y el desequilibrio político. Por otro lado, las causas de atracción están compuestas de aspectos positivos del entorno, tales como: un estable nivel de salud, oportunidades de empleo, un mejor ambiente, un conveniente sistema educativo y salarios más atractivos, (Díaz, 2004).

La migración ocasiona impactos de índole cualitativa y cuantitativa en los hogares e individuos y en sus comunidades de origen, primordialmente en el caso de aquellos que reciben remesas. Por lo que se hace visible que quienes son destinatarios de remesas presentan profundos o leves cambios en lo que se refiere a alimentación, educación y salud a través de las remesas, lo que probablemente contribuya al crecimiento económico y bienestar del hogar (OIM, 2010).

Esta situación se complica, dado a la dificultad de evaluar plenamente las consecuencias de la recuperación económica en las oportunidades laborales de los trabajadores migrantes ya que, algunos de ellos pierden su empleo y no contemplan como posibilidad el retornar a sus lugares de origen, lo que da como resultado que las remesas permanezcan, (OIM, 2010).

Según Díaz (2004) quien cita a Stouffer (1940), el nivel de desplazamiento entre dos lugares obedece del número de oportunidades que intervienen entre ambos. Es decir, a la naturaleza y el número de posibles destinos a donde migrar entre el lugar A (lugar de origen del flujo migratorio) y el lugar B (lugar de destino final). Algo que caracteriza a este supuesto es que la naturaleza y las características de ambos lugares, más que la distancia, son más importantes como determinantes del destino final del desplazamiento.

Los factores migratorios inciden en el proceso de migración tanto en características positivas como negativas, así como, en el lugar de destino o bien el de origen. Por lo anterior, los individuos que emigran esperan obtener algún beneficio al desplazarse de un lugar a otro, incluso, los desplazamientos que ocurren de un área rural hacia un área urbana tienen limitantes tanto en las fuentes como en el destino o incluso la ruta, (Díaz, 2004 quien cita a Lee, 2006).

Siguiendo la misma línea de las causas migratorias, a lo largo de los años se han elaborado numerosos pronósticos sobre las posibles repercusiones de la migración, los cuales dan origen a la entrada de corrientes migratorias, es decir, el aumento de la población extranjera, en los diferentes países de destino, la reducción de las entradas de remesas en los países de origen de los migrantes y a el aumento de la migración a causa de altas tasas de desempleo entre los migrantes que viven en el extranjero (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2011).

Por otra lado la Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2011), señala que la decisión de emigrar se define a ciertas políticas migratorias tales como: la relación que existe entre los flujos migratorios con las tendencias demográficas; a su vez, existe el problema del envejecimiento, ya que la migración era una respuesta al envejecimiento poblacional en los países de destino: frente a la disminución de dicha población, se ha utilizado el tema de la migración que de

alguna manera asegura el crecimiento y la reproducción de aquella en el envejecimiento en los países en desarrollo.

En lo que se refiere, a la relación entre migración y crecimiento, la migración debe ser vista como un proceso social, en el cual había algunos que ganaban o perdían más que otros. Además agregó que del tema de las causas de la migración era importante para definir dicha relación dado que ellas se encontraban muy unidas a la globalización y a ciertas inestabilidades, (CEPAL, 2011).

Como ha sido señalado según la OIM (2010), se puede observar que las remesas son utilizadas principalmente para cubrir el consumo básico, consumo intermedio, o bien inversión y ahorro en el área de educación y salud. Es decir, que una proporción de la obtención o captación de remesas está resolviendo algunos gastos del hogar y a su vez permite realizar inversiones.

2.2.3 Fenómeno migratorio, hogares de origen y beneficiarios

Cuando un país recibe regular o irregularmente flujos migratorios (país receptor) de otro (país de origen) y dichos movimientos de personas se caracterizan por la búsqueda laboral, la probabilidad de ganar un mejor salario y el envío de dinero a través de las fronteras de un modo relativamente rápido y sencillo, las remesas entre los países involucrados no tardan mucho en surgir, mismas que pueden fluir de los países avanzados hacia los países en desarrollo, (Céspedes-Torres et. al, 2010).

Siguiendo a los mismos autores, el proceso migratorio se ha considerado una oportunidad de mejora, lo que genera la posibilidad de conseguir un mejor empleo ya sea trabajando en el área de servicio, comercio y actividades de manufactura, este grupo de migrantes está comprendido por personas que se ocupan en actividades y ocupaciones tales como, agropecuarias, artesanas, entre otras, que

proviene del área rural, urbana y trabajadores que no están calificados en los tres sectores económicos.

Las características del mercado laboral en Guatemala y los conflictos armados del pasado establecieron corrientes migratorias de mano de obra hacia países desarrollados. La guerra civil que devastó al país por 36 años y que finalizó en 1996, fue uno de los primeros factores que motivaron al individuo a emigrar, entre otros. Se estima que del total de guatemaltecos que residen en el extranjero, el 97% se encuentra en Estados Unidos, seguido por Canadá y México, (Céspedes-Torres et. al, 2010).

Siguiendo a Céspedes-Torres et. al, se establece que de la población beneficiaria de remesas, por género el 55% representa a mujeres; por nivel educación el 51% cuenta con educación primaria; por nivel ocupación el 25% de los beneficiarios está en el sector comercio, 24% en agricultura, 14% en industria, 7% en educación, 5% en construcción, 5% en transporte, 4% en servicios financieros y el restante 7% se encuentra en otras actividades.

En Guatemala, las remesas representan una significativa fuente de ingresos para los hogares que las reciben y gran parte de estos recursos se utilizan para el consumo diario, según Céspedes-Torres et. al (2010) quienes citan a la OIM (2008), el destino de 48% de todas las remesas fue de consumo, 15% fue utilizado para compra de insumos para las actividades económicas, 25% para ahorro e inversión y 12% en inversión social, primordialmente en salud y educación.

2.2.4 El impacto de las remesas en los hogares

Las remesas son impulsadas por una migración latente, que a su vez se incrementa año con año, por lo que han alcanzado un nivel de significancia, que las transforma en una fuente importante de ingresos para la economía nacional así como también para las economías de los hogares (Céspedes-Torres et. al, 2010).

Siguiendo a los mismos autores, una escala doméstica, las remesas juegan un papel para los hogares receptores. Los fondos obtenidos se utilizan para la cobertura de las necesidades básicas, tales como alimentos, ropa, vivienda, salud y educación. Aunque en cada caso tiene una proporción variable, entonces, las familias se organizan de tal manera para mantener una parte del dinero como ahorro, que luego invierten en micros y pequeños negocios, o bien, para el mejoramiento en sus hogares.

Las remesas que son enviadas por los migrantes a sus familiares en el país de origen, son consideradas como la principal demostración del compromiso del remitente cuando este ha tomado la decisión de viajar, asimismo contribuyen a establecer las redes familiares y mantienen la unión del hogar en el espacio transnacional. Coincidiendo con el punto anterior, facilitan la educación, salud, mejoran la alimentación (OIM, 2010).

Si bien la evidencia analizada por Céspedes-Torres et. al (2010) citando a Adams (2008), no parece que indique que la pobreza en el país de origen genere un mayor monto de remesas enviadas por los emigrantes, puede que ello se derive a que las remesas son decisiones individuales determinadas por la realidad de cada emigrante y no por la preocupación colectiva (al nivel país). Por el contrario, puede ser que el emigrante sea sensible al nivel de pobreza que enfrenta su hogar en particular y no por la pobreza general del país donde se encuentre su hogar de origen.

Las remesas benefician a los individuos y hogares que se encuentran dentro de los siguientes grupos: la población económicamente activa (PEA), que es medida dada una tasa de participación, una tasa de empleo y una tasa de desocupación; también se observa a la población inactiva que está constituida por: amas de casa, personas jubiladas, estudiantes, personas que poseen

alguna discapacidad, personas dedicadas a los quehaceres del hogar y otras que se dedica a otra actividad (OIM, 2010).

Así mismo, siguiendo a la OIM (2010), se encuentra la población ocupada que está conformada por: operarios, artesanos, mecánicos, etc. y el otro grupo lo integran personas que son: vendedores, personas que prestan sus servicios y personas que trabajan como profesionales a nivel técnico (maestros, secretarias, contadores, etc.). También una parte importante de individuos que reciben remesas se encuentra a: agricultores (lo que es coherente ya los mayores beneficiarios pertenecen a las áreas rurales); personas que trabajan como profesionales (ingenieros, farmacéuticos, médicos, etc.), personas empleadas de oficina; restaurantes; otra rama que absorbe parte de las remesas es la industria y; los servicios sociales.

La OIM (2010), señala que las remesas también favorecen a las personas que tienen una actividad económica en sus propios hogares, aunque en los últimos años esto podría estar en descenso dado a situaciones como: la extorsión por maras (pandillas), entre otros factores.

2.2.5 Remesas y consumo

Según Solimano (2009) quien cita al BID (2007), para países Latinoamericanos en donde se incluye a Guatemala, se analiza el uso del consumo, el ahorro e inversión por parte de los hogares receptores de remesas, así mismo, señala que en promedio cerca del 72 por ciento de las fluctuaciones que se reciben se utilizan para financiar gastos como alimentos, arriendos, entre otros; en lo que se refiere al ahorro este representa en promedio el 7 por ciento del gasto total de remesas, la categoría educación representa el 6 por ciento y el adquirir una vivienda el 1.8 por ciento.

Se hace evidente que las remesas tienen un efecto positivo sobre la condición de vida de los individuos al apoyar al consumo de bienes y servicios que son esenciales para el bienestar y calidad de vida de las familias receptoras. A su vez, las remesas se consideran una fuente de ahorro e impulsa el financiamiento de la educación, ya que se ha detectado que los hogares pobres que reciben ingresos de remesas evitan que sus hijos dejen el estudio, lo que es equivalente al aumento de inversión en capital humano (Solimano, 2009).

Siguiendo al mismo autor quien cita a Adams (2005), los hogares receptores de remesas habitualmente gastan menos, en el margen, en alimentos y más en educación y en la adquisición de una vivienda que los hogares no receptores de remesas; estos resultados se mantienen después de controlar por otros determinantes de los patrones de gasto y ahorro de las familias como por el nivel de ingreso per-cápita de las familias.

En este sentido, el crecimiento de las remesas representa el deseo de generar ingresos en el país de origen. Existen varios motivos para el envío de remesas, entre ellos, el que sirve para cubrir sus necesidades básicas y el que pueden contribuir a generar nuevos negocios o adquirir vivienda, el motivo de inversión es la principal fuente que incentiva el envío, (Leal-Calderón, 2008 quien cita a Lucas & Stark, 1985).

Las dinámicas que se asocian al comportamiento de las remesas dependen de la naturaleza del envío; si éstas son enviadas por inversión o bien si éstas son utilizadas para el consumo de los hogares (Leal-Calderón, 2008).

Siguiendo a Leal-Calderón, la recepción de remesas sirve para soportar los gastos en bienes de consumo en los hogares y contribuyen a financiar una proporción de la inversión doméstica, lo que a su vez, acelera el crecimiento del país.

2.2.6 El Fenómeno de la Pobreza

El concepto pobreza tiene distintos significados. Feres & Mancero (2001) quienes citan a Spicker (1999) identifica once posibles maneras de interpretarla: “necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable”. Sin embargo, la mayoría de los estudios se han centrado en las que conciernen a “necesidad”, “estándar de vida” e “insuficiencia de recursos”. Y para estas, los indicadores de bienestar más aceptados han sido la “satisfacción de ciertas necesidades, el consumo de bienes o el ingreso disponible”.

La identificación de los individuos pobres conlleva a realizar una comparación entre los distintos niveles de bienestar. Por lo que se debe elegir una variable cuantificable como indicador del nivel de bienestar de los individuos. Los indicadores de bienestar más usados para el análisis de la pobreza son el ingreso y el consumo. De esta forma si la utilidad depende del consumo de las personas, entonces sería posible decir –tal como y como lo mencionan Feres & Mancero (2001) quienes citan a Ravallion, et. al (1992) que el consumo es el indicador más adecuado del bienestar, desde un punto de vista teórico e independientemente de la manera en que se financia ese consumo y de que el ingreso es sólo una aproximación al nivel de vida.

Así mismo, Feres & Mancero (2001) quienes citan a Deaton & Grosh (1999), indican que el consumo es mejor que el ingreso cuando el período de recolección de datos de las encuestas es muy pequeño, lo que deriva problemas con respecto a la estacionalidad y volatilidad, que pueden ser importantes cuando la población realice compras en grandes volúmenes y con baja frecuencia. Por lo que, tiende a predominar el hecho que la elección entre consumo e ingreso depende, del objetivo en que se mida la pobreza.

Siguiendo a Feres & Mancero, señala que el enfoque del consumo o ingreso depende de la definición de pobreza utilizada. Por lo que, si no son suficientes por sí solos como indicadores de bienestar es necesario incluir otros componentes, tales como los bienes que no se transan totalmente en el mercado (educación y salud).

Para determinar si una persona es pobre, es posible utilizar dos clases de enfoques: el primero, el enfoque directo, que dice que una persona pobre no satisface una o varias necesidades básicas y el segundo, el enfoque indirecto, señala como pobres a las personas que no cuentan con los recursos suficientes para la satisfacción de sus necesidades (Feres & Mancero, 2001).

Así mismo, siguiendo a los mismos autores, el método directo relaciona el consumo efectivamente realizado con el bienestar, mientras que el método indirecto relaciona el bienestar con la posibilidad de realizar consumo, este último se caracteriza por utilizar las líneas de pobreza, las cuales establecen el gasto mínimo o ingreso que permite mantener un nivel de vida adecuado.

Al respecto de ambos métodos Feres & Mancero (2001) quienes citan a Sen (1981:16) brinda un ejemplo particularmente ilustrativo: “El asceta que ayuna en su costosa cama de clavos se considera como pobre bajo método directo; al contrario, el método indirecto lo considera por su nivel de ingreso, con el cual una persona de esa comunidad no tendría dificultad para satisfacer sus requerimientos nutricionales básicos”.

Las líneas de pobreza permiten medir el índice de pobreza. La Línea de Pobreza Extrema (LPE) constituye el costo de adquirir la Canasta de Alimentos –CA- que debiere cumplir con el requerimiento calórico mínimo anual por persona; por otro lado, la Línea de Pobreza No Extrema (LPNE), además del costo de la CA incluye un monto adicional que corresponde a la proporción del gasto por consumo de otros bienes y servicios (INE, 2011).

En América Latina, el método directo de más uso es el conocido como Necesidades Básicas Insatisfechas –NBI-, que básicamente consiste en verificar si los hogares han satisfecho las necesidades previamente establecidas y es considerado como pobre a aquel que no haya logrado cubrir dichas necesidades. Existen ciertas carencias que han sido constituidas por la aplicación del método directo NBI, tales como: vivienda inadecuada, hacinamiento, inasistencia a escuelas primarias de los menores de edad escolar, entre otros, (Feres & Mancero, 2001).

Siguiendo al mismo autor quien cita a Kaztman (1996) señala que debiera cumplir un indicador de NBI. En primer lugar, que éste alcance la mayor desagregación geográfica posible, por lo que la fuente de información más apropiada son los censos nacionales de población y vivienda. En segundo lugar, la administración de un cuestionario, como tercer punto, la satisfacción debiere ser alcanzable para todos los hogares de la población. En cuarto lugar, que los indicadores pertenezcan a características relativamente permanentes de los hogares. Por último, si existieren dos indicadores que se encuentran relacionados con una misma carencia, se debe utilizar el que sea más simple y el más fácil de comprender.

Este método presenta ciertas limitantes como alternativa para la medición de la pobreza, es conveniente aprovechar sus ventajas específicas, como la utilización de sus resultados como un complemento de la visión del fenómeno de la pobreza que proporcionan otros métodos, que son más consistentes, como es el caso del ya nombrado método de líneas de pobreza.

Para el análisis de la pobreza es necesario utilizar una medida que indique el nivel de bienestar o la calidad de vida de las personas, y como se ha mencionado existen diferentes factores que engloban el nivel de bienestar, por lo que la medición directa no es muy factible, aunque existe más de una variable que puede

utilizarse en una medición indirecta. En el caso del presente estudio, se usa el consumo, debido a que: las fluctuaciones en el nivel de consumo de las personas dentro de un corto tiempo son menores que las del nivel ingreso que tienen incorporado el factor estacionalidad.

Los datos recabados del nivel de consumo son mejores ya que los entrevistados tienen la disponibilidad de proporcionar información más precisa sin subestimar sus gastos. Y la medición del nivel de consumo permite las comparaciones en una medida clara y provee información para el cálculo de las líneas de pobreza, (INE, 2000).

De lo anterior, en la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) 2000 recolectó información necesaria con la cual generó una medida de consumo agregado (total) de los hogares que fue valorada en moneda local per cápita y que contiene cualquier bien o servicio consumido que mejore su bienestar. En dicho agregado se incluye el consumo anual en productos alimenticios, compra de bienes durables, pago de servicios básicos y gastos en educación y salud (INE, 2000).

2.2.7 La pobreza en hogares liderados por mujeres

En el capítulo anterior, se describieron algunas teorías sobre la pobreza, indicadores de bienestar más usados y la relación entre pobreza y consumo, sin embargo, para contemplar este fenómeno desde una perspectiva de género, es importante establecer que afrontan hombres y mujeres en su papel dentro de la sociedad.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] (1996), género es el conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, económicas, que son propias de la persona en

forma diferenciada de acuerdo al sexo, es decir, al rol que se le asigna a cada persona en la sociedad.

Para el año 2010, las proyecciones de la población femenina en Guatemala se estiman en 7.3 millones. Las mujeres se han ido incorporando cada vez más al empleo fuera del hogar, por diversas causas, dentro de las cuales se encuentra el ayudar a disminuir la crisis que afecta a las familias en término de ingresos, o por el aumento de hogares que no cuentan con un proveedor masculino (Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia República de Guatemala [SEGEPLAN], 2010).

Según SEGEPLAN (2010), se estableció para el año 2006 que de la población económicamente activa (PEA), el 62% corresponde a hombres y solamente el 38% a mujeres, que da como resultado un avance de 2 puntos respecto al año 2000, cuando de la PEA femenil era de 36%. Así mismo, según datos de la ENCOVI 2006, el 23.75% de mujeres se reporta como “trabajadoras no remuneradas”.

Otra de las situaciones que afecta a la mujer en el ámbito laboral se relaciona con el aumento de hogares con jefatura femenil. Para el año 2006, el 22.6% de los hogares se encontraban administrados por una mujer, lo cual correspondió a 600,300 hogares. De lo cual, el 25.5% pertenecía al área urbana y el 19.3% al área rural.

Así mismo, cabe mencionar que para acceder al empleo existen diferentes formas, dentro de ellas debe considerarse a las mujeres que migran. Según datos de la OIM, se establece que un 28% de migrantes guatemaltecos que residen en los Estados Unidos son mujeres y que éstas a su vez, constituyen el 25.8% de los remitentes de remesas (SEGEPLAN, 2010).

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El ciclo actual de las remesas demuestra cuantitativamente su importancia en cuanto a que financian el sostenimiento de un buen número de guatemaltecos, tanto por el volumen de la población guatemalteca beneficiaria de remesas que es de aproximadamente 4, 510,290 de personas, de las cuales el 43.4% está compuesto por hombres y el 56.6% corresponde a mujeres; esto se puede atribuir a que la mayor migración internacional de población guatemalteca es masculina, así mismo, a que gran parte de los recursos que se reciben se utilizan para el consumo diario (OIM, 2010).

Además, dependiendo de la cantidad de remesas que reciben los hogares, así es lo que destinan al ahorro e inversiones, ya que con una remesa de US\$ 100.00 al mes, en su mayoría son destinadas para el consumo de alimentos y a servicios de mantenimiento del hogar (agua, luz, teléfono, etc.), (OIM, 2010).

A nivel de hogares, Adams (2004) con datos de la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2000 (ENCOVI), encontró evidencia en que los índices de pobreza (incidencia, brecha y severidad) han disminuido por debajo del 1% con la presencia de las remesas. Y que si bien, los ingresos por remesas han aumentado durante los últimos cinco años y que representaron más del 10% del PIB, los datos obtenidos muestran que las remesas aún se concentran en los hogares no pobres y que el beneficio para los hogares pobres se encuentra debajo de un 5%.

Según Pineda (2008), el patrón de consumo de los hogares que reciben remesas es estadísticamente distinto al de los hogares no receptores. Los resultados de su estudio muestran que los hogares que reciben remesas gastan marginalmente un 5.43% menos para el consumo de alimentos y destinan más recursos para inversión en salud y educación, lo que equivale a un 7.30% más que los hogares que no reciben remesas.

De lo anterior, se considera importante determinar la situación tanto de los hogares que son receptores de remesas como de los que no y la relación que esto tiene con sus condiciones de vida. Es por ello que se plantea la siguiente pregunta de investigación: **En el año 2011, ¿Existió una diferencia estadísticamente significativa en el nivel de consumo de los hogares que reciben remesas y los que no reciben?.**

3.1 Objetivos

3.1.1 Objetivo General

- Evaluar si en 2011 existió una diferencia significativa en el nivel de consumo de los hogares que recibieron remesas y de los que no recibieron remesas.

3.1.2 Objetivos Específicos

- Determinar el nivel de consumo de los hogares que recibieron remesas en 2011.
- Determinar el nivel de consumo de los hogares que no recibieron remesas en 2011.
- Establecer el porcentaje de las remesas en el consumo de los hogares que reciben remesas.
- Establecer cuál fue el efecto que han tenido sobre los niveles de consumo los hogares que reciben y los que no reciben, las variables de educación, sexo y etnia.

3.2 Hipótesis

3.2.1 Hipótesis de investigación

Los hogares que reciben remesas tienen un nivel de consumo mayor que los hogares que no reciben.

3.2.2 Hipótesis nula

Los hogares que reciben remesas tienen un nivel de consumo igual a los que no reciben remesas.

3.2.3 Hipótesis alternativa o alterna

Los hogares que reciben remesas tienen un nivel de consumo menor que los que no reciben remesas.

3.3 Variables de estudio

3.3.1 Remesas

a. Definición conceptual

Las remesas se definen como la variable endógena que logra ser integrada al proceso de decisión de las personas y a su vez, resalta la fortaleza de las relaciones intrafamiliares y la forma en que se encuentra integrada una familia (Urciaga, 2006).

b. Definición operacional

Se entiende como remesa al flujo de efectivo que los hogares reciben de un familiar, amigo, conocido, institución residente en el extranjero.

c. Indicadores

- Volumen de las remesas
- Frecuencias de envío
- Costos de envío
- Uso de las remesas

3.3.2 Nivel de consumo

a. Definición conceptual

Actividad que consiste en el uso de bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades o deseos humanos individuales o colectivos (INE, 2014).

b. Definición operacional

El consumo consiste en el uso o gozo, tanto del individuo como de los integrantes del hogar de los bienes y servicios, para satisfacer las necesidades, lo que implica un mejoramiento en la calidad de vida.

c. Indicadores

- Consumo familiar promedio
- Mejoramiento en la calidad de vida

3.5 Alcances y Limitaciones

El alcance de esta investigación es a nivel de hogares, y el efecto se medirá con datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI) 2011 elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Dentro de las limitaciones de esta investigación se puede mencionar el margen de error de la información que ha sido recolectada, ya que a pesar que los medios de envío de remesas han mejorado y que los costes de envío han disminuido, se considera que existe información de transferencias enviadas fuera de los sistemas financieros formales, (BID/FOMIN, 2005).

Por otro lado, la ENCOVI 2011, al ser una encuesta de condiciones de vida, no fue elaborada para medir el fenómeno de las remesas y la migración de manera específica. Así mismo, una de las preguntas se refiere a las remesas, en relación al consumo familiar, con el fin de poder evaluar el efecto en el nivel de pobreza de los hogares guatemaltecos medido desde el punto de vista de la pobreza. Por lo tanto, para efecto de estos flujos en el bienestar de los hogares guatemaltecos fue medido de acuerdo a las limitaciones presentadas por la encuesta y de acuerdo a los datos del consumo reportado por la misma.

3.6 Aporte

A través de las estimaciones realizadas en este estudio se establece que las remesas familiares mejoran las condiciones de vida de los hogares, así como, pueden incidir en el desarrollo y mejora en el bienestar, asimismo, se logra cuantificar el beneficio económico en términos del consumo de los hogares que reciben estos flujos. Con los resultados obtenidos, se brinda evidencia empírica sobre el efecto que han tenido las remesas familiares en los niveles de bienestar de las familias receptoras en comparación con las que no reciben remesas.

Adicionalmente, el estudio brinda elementos para definir ciertas características de los hogares que son receptores de remesas sobre su composición y patrones de consumo básico, consumo intermedio, inversión y ahorro, así como también inversión social en temas como la educación y salud; y si son distintas a los hogares no receptores de remesas. El establecimiento de estas diferencias permitirá a otros actores definir que las remesas están resolviendo algunos gastos del hogar y además permiten destinar más recursos para inversión social.

IV. MÉTODO

4.1 Sujetos

Para la presente investigación, se tomó como sujetos de estudio los hogares receptores de remesas en la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida -ENCOVI- (2011).

4.2 Unidad de análisis

La unidad de análisis para realizar el presente estudio son los hogares receptores de remesas seleccionados para la muestra de la ENCOVI 2011, para la cual su objetivo principal es conocer y evaluar las condiciones de la población, así como, determinar los niveles de pobreza existentes en Guatemala, agregando que brinda información confiable y oportuna que permite obtener estimaciones del nivel de pobreza.

4.3 Población

Para definir la población de estudio se utilizaron los datos proporcionados por la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida –ENCOVI- (2011).

Según el INE (2011), la población total de Guatemala proyectada a partir de los Censos Nacionales XI de población y VI de habitación es de 14,636,487 habitantes.

4.4 Muestra

La ENCOVI 2011 tiene como objetivo principal medir el nivel de bienestar de la población y por consiguiente calcular la incidencia de la pobreza en Guatemala.

Así mismo analizar el avance de la misma, luego de los cálculos realizados en los años 2000 y 2006 (ENCOVI, 2011).

Para este estudio, se utilizaron datos obtenidos en la ENCOVI 2011 del período comprendido del 22 de marzo al 27 de agosto del año 2011. La encuesta se divide a nivel nacional, por área urbana y rural en 22 dominios de estudio que incluyó a 13,531 hogares encuestados en el ámbito nacional, fraccionado en 1,200 sectores.

4.5 Instrumentos

El instrumento propuesto para responder la pregunta de investigación es el modelo econométrico de emparejamiento por análisis de propensión de puntuación (en inglés: *propensity score matching*, PSM), para estimar el gasto per cápita de todos los hogares que se utilizara como base para poder evaluar el efecto de las remesas en el nivel de pobreza y sus patrones de consumo. Este modelo permite establecer si dos hogares estadísticamente iguales tienen una diferencia significativa en los ingresos entre ambos grupos.

A fin de que se ha indicado, el PSM busca superar los problemas de tener información de un sistema no controlado tal y como lo hacen los procedimientos experimentales.

El procedimiento puede ser dividido en dos partes: el cálculo de la propensión de puntuación para luego estimar el efecto medio del tratamiento sobre el tratado (Average Treatment Effects on the Treated, ATT) a partir de la propensión de puntuación (Ichino & Becker, 2002).

Siguiendo a los mismos autores quienes citan a Rosenbaum & Rubin (1983), parten de estimar la propensión de puntuación de recibir el tratamiento según determinadas características:

$$p(X) \equiv \Pr\{D = 1|X\} = E\{D|X\}$$

Donde:

- $D = \{0,1\}$ indica si el individuo recibió el tratamiento.
- X identifica el vector multidimensional de las diferentes características seleccionadas.
- $\Pr\{D = 1|X\} = F\{h(X_i)\}$ donde $F(\cdot)$ es la distribución acumulada logística o normal y $h(X_i)$ es una función de covalentes para satisfacer la hipótesis de balanceo.

Por medio de un modelo probit se estima la propensión de puntuación:

$$\Pr\{D_i = 1|X_i, \varphi\} = h(X_i)$$

Donde:

$D_i = \{0,1\}$: participación en alguna en el tratamiento.

X_i = vector de características del individuo.

φ = Función normal acumulada.

La hipótesis 1 o la de balanceo es que las variables con las que se obtendrá la propensión de puntuación está representado por:

$$D \perp X | p(X)$$

Dicha hipótesis se encuentra satisfecha cuando observaciones con similar propensión de puntuación tienen similar distribución de las características observables independientemente de sus status en el tratamiento.

La hipótesis 2 la no confusión dado la propensión de puntuación:

$$Y_1 Y_0 \perp D | X \text{ que nos lleva a : } Y_1 Y_0 \perp D | p(X)$$

La comprobación de la propiedad de balanceo se hace en las observaciones cuya PSM se encuentra en el rango de soporte común.

Una vez calculada la propensión de puntuación se procede a estimar el efecto medio del tratamiento sobre el tratado (Average effect Treatment on the Treated, ATT).

$$\begin{aligned}\tau &\equiv E\{Y_{1i} - Y_{0i} | D_i = 1\} \\ &= E\{Y_{1i} - Y_{0i} | D_i = 1, p(X_i)\} \\ &= E\{Y_{1i} | D_i = 1, p(X_i)\} - E\{Y_{0i} | D_i = 1, p(X_i)\}\end{aligned}$$

Donde “ Y_{1i} ” es el resultado potencial si el individuo es tratado y “ Y_{0i} ” es el resultado potencial si el individuo no es tratado.

4.6 Procedimiento

- Posteriormente a la selección del tema de investigación y de su delimitación, se procedió a elegir los componentes que conforman el estudio, se plantearon los objetivos, alcances y límites de la investigación.
- Seguidamente, se procedió a analizar la base de datos de ENCOVI 2011, la cual permitió construir las variables que se emplearon. Para determinar las características que componen a los hogares, la educación y el acceso a servicios de los hogares que reciben remesas. De igual forma, se establecieron los parámetros del gasto familiar de los hogares que no reciben remesas familiares.
- A continuación, los parámetros que formaron el objeto de estudio se utilizaron para determinar el consumo familiar de los hogares tanto que reciben como que no reciben remesas.

- Se procedió a la identificación de variables a través del método econométrico Propensity Score Matching (PSM), el cual permite establecer las variables significativas e incluyentes para evaluar el efecto que tienen las remesas familiares en los niveles de consumo de los hogares guatemaltecos.
- Seguidamente, se procedió a cotejar la diferencia de las estimaciones obtenidas de los hogares que reciben remesas para determinar qué efecto tienen en las mismas.
- Adicionalmente, se determinó la relación que tienen las variables de control como: sexo, educación y etnia en el nivel de consumo de los hogares guatemaltecos.
- Con base en el análisis de los resultados obtenidos por las estimaciones, se procedió a plantear una serie de recomendaciones para posteriores estudios.

V. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

En el siguiente apartado se presenta una descripción de los datos contenidos en la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2011 referente a las particularidades que presentan aquellos hogares que cuentan con una recepción de remesas en comparación con aquellos que no tienen esta condición.

Para entrar al contexto del efecto que tienen las remesas sobre el consumo de los hogares, se analizan datos como el nivel de escolaridad de los jefes de hogar; el área al que pertenecen los hogares, grupo étnico, sexo, entre otros.

5.1 Distribución de sectores

La población guatemalteca presenta diversos niveles de segmentación; para fines muy particulares del presente estudio, la población se dividió en dos grandes segmentos: los hogares que reciben remesas y los hogares que no.

Guatemala tiene en sus registros un total de tres Encuestas Nacionales de Condiciones de Vida, ENCOVI, que corresponden a los años 2000, 2006 y 2011. Estas encuestas constituyen una fuente para el cálculo del índice de pobreza de población, medida a través del gasto per cápita, método de Línea de Pobreza.

En el presente estudio se utilizó como base la ENCOVI 2011, que se llevó a cabo en el período comprendido de marzo-agosto del mismo año, la cual tuvo una muestra de 13,531 hogares encuestados en el ámbito nacional, 68,500 entrevistas efectivas, fraccionada en 1,200 sectores.

Tabla 1. Hogares receptores de remesas según Sexo (Porcentajes)

| Sexo | Reciben remesas | No reciben remesas | Total |
|---------------|------------------------|---------------------------|--------------|
| Mujer | 20.12 | 79.88 | 100 |
| Hombre | 5.73 | 94.27 | 100 |
| Total | 8.78 | 91.22 | 100 |

Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2011.

Analizando la segmentación de los hogares guatemaltecos mediante la situación de percepción de remesas desde la perspectiva de sexo y con base a los datos contenidos en la ENCOVI 2011 se pueden observar los siguientes resultados:

Tal como se describe en la tabla 1, se observa que del total de la población de sexo femenino, el 20.12 por ciento de los hogares manifestaron recibir remesas en comparación con un 79.88 por ciento que no reciben dicho monto.

Por su parte, la población del sexo masculino que recibe remesas se ubica en un 5.73 por ciento mientras que el 94.27 por ciento no cuenta con ingresos por este concepto.

Los datos anteriormente descritos, coinciden con el aumento de hogares que no cuentan con un proveedor masculino, lo que a su vez se relaciona con el aumento de hogares con jefatura femenina.

Tabla 2. Hogares receptores de remesas según área (Porcentajes)

| Área | Reciben remesas | No reciben remesas | Total |
|---------------|------------------------|---------------------------|--------------|
| Urbana | 8.40 | 91.60 | 100 |
| Rural | 9.20 | 90.80 | 100 |
| Total | 8.78 | 91.22 | 100 |

Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2011.

Analizando la segmentación de los hogares guatemaltecos mediante la situación de percepción de remesas desde la perspectiva de área geográfica y con base a los datos contenidos en la ENCOVI 2011 se pueden observar los siguientes resultados:

La división de los hogares en áreas urbana y rural. Tal como se describe en la tabla 2, se observa que del total de la población urbana, el 8.40 por ciento de los hogares manifestaron recibir remesas del extranjero en comparación con un 91.60 por ciento que no reciben dicho monto.

Por su parte, la población del área rural que recibe remesas se ubica en un 9.20 por ciento mientras que el 90.80 por ciento no cuenta con ingresos por este concepto.

El efecto de estos recursos adicionales es mayor en el nivel de consumo de los hogares que residen en el área rural, por lo que en comparación con los hogares urbanos, estos tienen una mayor dependencia en estos flujos.

Tabla 3. Hogares receptores de remesas según etnia (Porcentajes)

| Grupo étnico | Reciben remesas | No reciben remesas | Total |
|---------------------|------------------------|---------------------------|--------------|
| Indígena | 6.78 | 93.22 | 100 |
| No Indígena | 9.91 | 90.09 | 100 |
| Total | 8.79 | 91.21 | 100 |

Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2011. Datos que reporta el INE en la ENCOVI.

Al analizar el grupo étnico, se observa que tanto en la población indígena como la no indígena el número de hogares que reciben un monto por concepto de remesas es inferior a los que no reciben remesas.

Comparativamente, se advierte que en el grupo étnico indígena, el 6.78 por ciento de los hogares reciben remesas mientras que el 93.22 por ciento de estos no

cuentan con este ingreso. En el mismo contexto, se observa al grupo denominado como no indígena, en el cual, el 9.91 por ciento de los hogares manifestó recibir ingresos provenientes del extranjero, en comparación con el 90.09 que no perciben dicho monto.

Entre la población beneficiaria de remesas se encuentran los jefes (as) de hogar, de los cuales la población indígena representa un porcentaje menor, a la población no indígena.

Es importante mencionar que los datos del grupo étnico han sido calculados con base a la muestra obtenida por la ENCOVI 2011, es decir, que es posible la no coincidencia con la percepción general.

Tabla 4. Hogares receptores de remesas según nivel educativo del jefe(a) de hogar (Porcentajes)

| Nivel Educativo | Reciben remesas | No reciben remesas | Total |
|-------------------------------|------------------------|---------------------------|--------------|
| Ninguno | 31.41 | 27.92 | 28.23 |
| Preprimaria | 0.08 | 0.22 | 0.21 |
| Primaria completa | 47.99 | 47.11 | 47.18 |
| Básico | 7.20 | 8.40 | 8.30 |
| Diversificado completo | 8.64 | 10.75 | 10.56 |
| Superior | 4.69 | 5.60 | 5.52 |
| Total | 100 | 100 | 100 |

Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2011.

Por otra parte, cabe mencionar que el nivel de escolaridad en los jefes del hogar también es un factor importante a considerar al momento de analizar la situación de los hogares que basan su supervivencia en la recepción de remesas.

En cuanto a esto, como puede observarse en la tabla 3, para el segmento de los hogares que no reciben remesas, el 27.92 por ciento de los jefes de hogar no tienen ningún nivel de estudios y el 47.11 por ciento, cuenta con estudios hasta nivel primario. Analizando los sectores mayores de educación es posible ver que,

el 10.75 por ciento de los jefes de hogar han estudiado el nivel diversificado, mientras que un 5.60 por ciento cuenta con estudios a nivel superior.

Si se observa el segmento de hogares que manifestó recibir ingresos por concepto de remesas, los resultados muestran que, el 31.41 por ciento de los jefes de hogar no cuentan con algún nivel de escolaridad y un 47.99 por ciento mostró tener estudios de primaria. Por su parte, el 8.64 por ciento manifestó contar con estudios de educación diversificada.

Es importante mencionar que los datos de educación han sido calculados con base a la muestra obtenida por la ENCOVI 2011.

Los resultados muestran que el nivel de educación primaria completa es distinto al nivel educación superior, por lo que en cuanto a características educativas, las personas que reciben remesas son menos educadas a nivel primario y superior.

Tabla 5. Hogares receptores de remesas según Empleo

| Empleo | Reciben remesas | No reciben remesas | Total |
|--------------------------------|------------------------|---------------------------|--------------|
| Trabajador del gobierno | 3.26 | 5.15 | 5.01 |
| Trabajador privado | 35.80 | 53.97 | 52.64 |
| Trabajador por cuenta | 57.07 | 37.24 | 38.69 |
| Patrón | 3.86 | 3.64 | 3.66 |
| Total | 100 | 100 | 100 |

Elaboración propia con base en la ENCOVI 2011.

En cuanto a esto, como puede observarse en la tabla 5, para el segmento de los hogares que no reciben remesas, el 5.15 por ciento representa a los trabajadores del gobierno y el 53.97 por ciento para los trabajadores del sector privado. Analizando el sector del trabajador por cuenta propia que representa el 37.24 por ciento, mientras que un 3.64 por ciento es del sector patrón.

Si se observa el segmento de hogares que manifestó recibir ingresos por concepto de remesas, los resultados muestran que, el 3.26 por ciento pertenece a los

trabajadores del gobierno y un 35.80 por ciento mostró pertenecer al sector privado. Por su parte, el 57.07 por ciento manifestó trabajar por cuenta propia y el sector patrón 3.86 por ciento.

Los resultados muestran la dificultad de la recuperación económica en las oportunidades laborales de los trabajadores migrantes ya que, algunos de ellos pierden su empleo y no contemplan la posibilidad de retornar a sus lugares de origen, lo que da como resultado que las remesas permanezcan.

Es importante mencionar que los datos de empleo han sido calculados con base a la muestra obtenida por la ENCOVI 2011.

Tabla 6. Porcentaje que representan las remesas en el consumo de hogares según su Empleo

| Empleo | Consumo | Remesas | Porcentaje |
|--------------------------------|----------------|----------------|-------------------|
| Trabajador del gobierno | 1441.73 | 247.75 | 0.17 |
| Trabajador privado | 1449.89 | 274.21 | 0.18 |
| Trabajador por cuenta | 1191.71 | 265.03 | 0.22 |
| Patrón | 2167.59 | 639.78 | 0.29 |
| Total | 1330.01 | 282.23 | |

Elaboración propia con base en la ENCOVI 2011.

Como se puede observar en la Tabla 6, las personas que trabajan para el gobierno, recibieron un promedio de Q247.76 por concepto de remesas y su consumo fue aproximadamente de Q.1441.73, y para las personas cuya actividad laboral es ser patrones recibieron en promedio Q.639.78 (que representa el 29% del consumo) y su consumo fue de Q.2167.59.

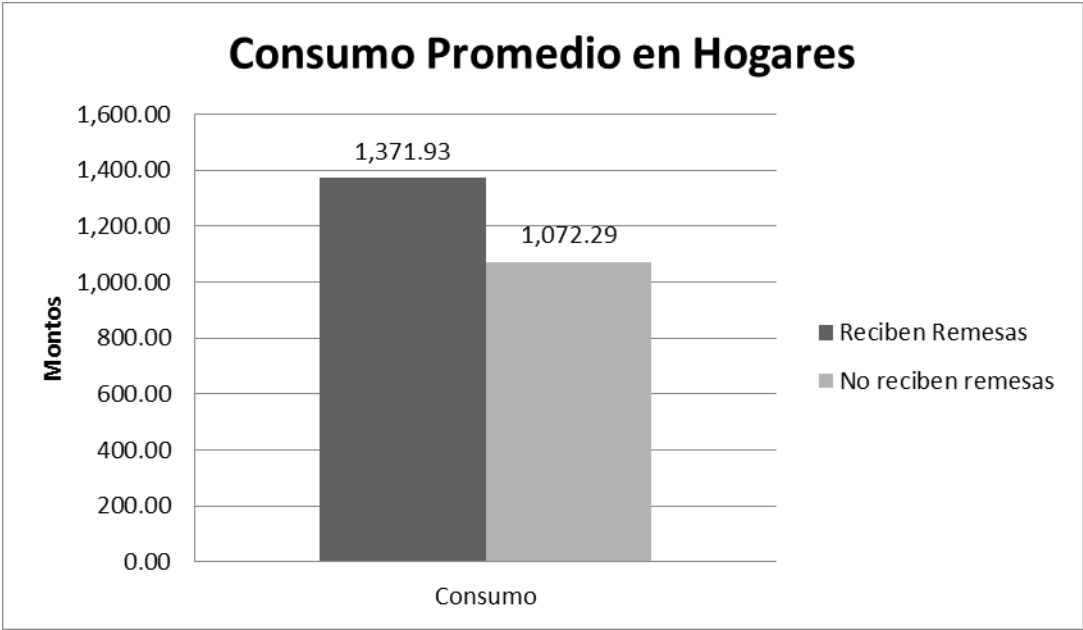
De lo anterior, se podría asumir que la mayor parte del consumo de los hogares es proveniente de los ingresos por empleos y no tanto por las remesas recibidas. Así

mismo, la mayor diferencia entre consumo y remesas se presenta en las personas que son patrones y la menor en los trabajadores por cuenta propia.

Es importante mencionar, que para el análisis representado en la tabla 6, solamente se tomó en cuenta los hogares que reciben remesas.

5.2 Consumo Promedio

Gráfica 1



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2011.

En la gráfica 1 se pueden observar los datos referentes al consumo promedio de los hogares guatemaltecos de acuerdo a si reciben remesas o no.

En tal sentido, puede verse que son los hogares que reciben remesas quienes presentan mayores niveles de consumo, ubicándose en un promedio de Q1,371.93 mensuales generando una diferencia de Q299.64 sobre los hogares que no reciben remesas que cuentan con un consumo mensual promedio de Q1072.29.

Cabe destacar que los resultados presentados están calculados con base al agregado de consumo proporcionado por la ENCOVI 2011 y calculado por el INE con base al capítulo de consumo de alimentos utilizado para establecer un nivel de pobreza por consumo de kilocalorías.

5.3 Quintiles de Consumo

Tabla 7. Quintiles de consumo mensual según recepción de remesas de los hogares

| Quintil | Reciben remesas | No reciben remesas |
|--------------|-----------------|--------------------|
| 1 | 443.53 | 340.16 |
| 2 | 675.69 | 509.69 |
| 3 | 942.98 | 690.49 |
| 4 | 1,356.57 | 980.08 |
| 5 | 3,105.46 | 2.336.66 |
| Total | 1,371.93 | 1,072.29 |

Elaboración propia con base en la ENCOVI 2011.

Según los datos observados en la tabla 7, es posible notar que, en promedio, el consumo de los hogares que reciben remesas asciende a Q1,371.93 mensual, mientras que, en los hogares que no reciben remesas, el consumo promedio se ubica en Q1,072.29.

Si se analiza la distribución del consumo de los hogares guatemaltecos por quintiles, se puede observar que, en el quintil 5, son los hogares que reciben remesas los que presentan un mayor nivel de consumo promedio, al ubicarse en Q3,105.46 sobre Q2,336.66 que perciben los hogares sin remesas.

Continuando con los siguientes datos de la tabla 7, de acuerdo al primer quintil, el 20 por ciento de los hogares con el consumo más bajo que afirmó recibir remesas,

alcanza un nivel de consumo promedio de Q443.53 mensuales; mientras que los hogares que no reciben remesas consumen un promedio de Q340.16.

En el caso del segundo quintil, el consumo se ubica en Q.675.69 para los hogares que reciben remesas y Q509.69 para los que no.

En el tercer y cuarto quintil, la diferencia entre ambos segmentos se cuantifica en Q 252.49 y Q376.9 respectivamente, predominando, de igual forma, los hogares que reciben remesas.

Tabla 8. Porcentaje que representan las remesas en el consumo de los hogares, en valores per cápita

| Quintil | Consumo | Remesas | Porcentaje |
|--------------|-----------------|---------------|-------------|
| 1 | 443.53 | 144.81 | 0.32 |
| 2 | 675.69 | 210.42 | 0.31 |
| 3 | 942.98 | 226.88 | 0.24 |
| 4 | 1,356.57 | 340.19 | 0.25 |
| 5 | 3,105.46 | 643.76 | 0.20 |
| Total | 1,371.93 | 325.60 | 0.23 |

Elaboración propia con base en la ENCOVI 2011.

Al analizar cada uno de los segmentos de la tabla 8, se puede observar en el quintil 1 (que pertenece a los hogares que menos consumen) que se recibió un promedio de Q.144.82 en concepto de remesas (que representan un 32% del consumo de los hogares) y que el consumo fue de Q.443.54.

Por lo tanto, el 100% del consumo no se puede explicar con base únicamente a las remesas recibidas, ya que estas pueden ser utilizadas para compra de insumos para actividades económicas, ahorro e inversión o para los factores salud y educación.

5.4 Resultados del Método de Emparejamiento por Análisis de Propensión de Puntuación –PSM-

Para analizar el efecto que tienen las remesas sobre el nivel de consumo de los hogares guatemaltecos, se utilizó el método de emparejamiento por análisis de propensión de puntuación (por sus siglas en inglés Propensity Score Matching, PSM), realizando una regresión utilizando como variable de control el consumo para poder analizar el comportamiento de éste en términos porcentuales.

Adicionalmente, se incluyeron otras variables que pueden afectar de igual forma el nivel de consumo de los hogares, tales como el área demográfica, etnia, sexo y educación del jefe de hogar y empleo.

Tabla 9. Regresión del logaritmo de consumo del método Propensity Score Matching

| Reciben remesas | No reciben remesas | Diferencia | t estadístico |
|------------------------|---------------------------|-------------------|----------------------|
| 1241.16 | 948.99 | 292.17 | 8.975 |

Elaboración propia con base en la ENCOVI 2011.

Siguiendo la notación utilizada por Ichino & Becker (2002), en el presente estudio, se comparara el efecto de recibir o no remesas en el consumo de los hogares, es decir, el nivel de consumo de los hogares expuestos a ningún tratamiento T=0 (no recibe remesas) y el nivel de consumo de los hogares expuestos al tratamiento T=1 (recibe remesas).

Como se observa en la tabla 9, son los hogares que reciben remesas los que presentan un mayor nivel de consumo en comparación con aquellos que no reciben remesas siendo que los primeros tienen un nivel de consumo de Q.1241.16 mensuales en comparación con Q.948.99 de quienes no reciben remesas, generando una diferencia de Q.292.17. Para realizar dichas

estimaciones se tiene como supuesto principal que los hogares cuentan con las mismas características (área, tamaño, etnia, etc.).

La diferencia en el nivel de consumo que se presenta entre los dos tipos de hogares puede decirse que es estadísticamente significativa con un 95% de confianza por cuanto el t estadístico es de 8.98.

En el presente estudio nos centramos en una muestra de 13,531 hogares, distribuidos a través de área rural y urbana, con se indica en la Tabla 2, en donde se refleja hay diferencia en la incidencia de las remesas entre zonas rurales y urbanas.

Se identificaron características adicionales de los hogares que están asociadas al recibir remesas. Tal como se muestra en la Tabla 4 el nivel de consumo aumenta cuando el nivel de escolarización es menor.

Como bien se ha establecido, el presente estudio va enfocado a responder si existe una diferencia estadísticamente significativa en el nivel de consumo de los hogares que reciben remesas y los que no reciben, por lo que se utilizó el método Propensity Score Matching para comparar los hogares receptores y los no receptores que tienen las mismas características observadas (área, tamaño, etnia, etc.).

El procedimiento que estima la propensión de puntuación en una lista de covariables utilizando un modelo probit y la estratificación de individuos en bloques de acuerdo con la puntuación, muestra un resumen estadístico, que comprueba que la propiedad de equilibrio se cumple; y si no está satisfecho pide una especificación menos parsimoniosa de la puntuación. (Anexo 4).

A su vez, dicho método estima el efecto promedio del tratamiento sobre tratados (ATT), en donde se utiliza el vecino más cercano a juego con el sorteo después de encontrar la especificación de puntuación de propensión correcta, es decir, la satisfacción de la propiedad de equilibrio y el uso de un soporte común para los tratados y los controlados.

Es importante mencionar, que los resultados solo serán satisfactorios, cuando se aplican a los datos del grupo de comparación que satisfagan los siguientes criterios:

1. Las mismas fuentes de datos.
2. Tratados y no tratados residen en los mismos mercados laborales.
3. Los datos contienen diversas variables que afectan tanto el tratamiento como el resultado de interés.

De lo anterior, los resultados obtenidos son consistentes con la premisa establecida por diversos autores y organismos que han realizado estudios sobre el tema de consumo y remesas, donde se establecía que el nivel de consumo es mayor en aquellos hogares que cuentan con un ingreso adicional proveniente de la recepción de remesas.

En el marco teórico del presente estudio, según Céspedes-Torres et. al (2010) indican que las remesas han alcanzado un nivel de significancia que las ha convertido en una fuente importante de ingresos para la economía de los hogares y por consiguiente juega un papel importante en el desarrollo de la economía nacional.

Por tanto se concuerda con la afirmación hecha por Solimano (2009) donde exponía que las remesas tienen un efecto positivo sobre la condición de vida de los individuos al apoyar al consumo de bienes y servicios que son esenciales para el bienestar y calidad de vida de las familias receptoras.

VI. CONCLUSIONES

1. Durante el año 2011 se pudo observar una diferencia significativa por un valor de Q.292.17 entre el nivel de consumo de los hogares que reciben remesas y los que no, dando como resultado que las familias que tienen ingresos por concepto de remesas presentan niveles de consumo mayores a quienes no cuentan con dicho ingreso.
2. Según las estimaciones del presente estudio se observa que, en el año 2011, los hogares identificados con recepción de remesas presentaron un consumo promedio de Q1, 241.16 mensuales, al cuantificar el aumento del consumo de los hogares receptores de remesas se concluye que estos hogares consumen Q292.17 más que los hogares no receptores.
3. Los hogares que expusieron no recibir ingresos por concepto de remesas, durante el año 2011, presentaron un nivel de consumo en promedio de Q948.99 mensuales, es decir, que al no recibir estos flujos (remesas) como ingresos adicionales, el hogar disminuye su consumo promedio.
4. Partiendo de las estimaciones hechas en el presente estudio puede concluirse que, en el año 2011 se recibió un promedio de Q325.60 en concepto de remesas (que representan un 23% del consumo de los hogares) y que el consumo fue de Q.1,371.93, por lo tanto el 100% del consumo no se puede explicar con base únicamente a las remesas recibidas, ya que estas pueden ser utilizadas para la compra de insumos, actividades económicas, ahorro e inversión, entre otras.
5. En el presente estudio se refleja que hay diferencia entre la población beneficiaria de remesas en donde se encuentra el jefe (a) de hogar, de los cuales la población indígena representa un porcentaje menor, a la población no indígena. Así mismo, se estableció que el nivel de consumo aumenta cuando el nivel de escolarización es menor, lo que aumenta la

posibilidad de migrar a temprana edad. También según los datos obtenidos en el sexo el que las mujeres sean mayores receptoras de remesas, se relaciona con el hecho de que no existe un proveedor masculino y que a su vez coincide con el aumento de hogares con jefatura femenina.

VII. RECOMENDACIONES

1. Respecto a la captación de remesas, según lo observado en el estudio, entre los hogares menos pobres es necesario que existan programas dirigidos a propiciar el uso de estos flujos para la provisión de bienes públicos. Es recomendable que el sector público busquen alianzas estratégicas con el sector privado e incluso con los migrantes para apoyar programas de desarrollo comunitario en beneficio de los miembros de cada comunidad y no solamente de aquellos hogares receptores de las remesas.
2. Debido a que los hogares que reciben remesas incrementan sus niveles de consumo es necesario incentivar a un mayor ahorro e inversión, para que facilite su transición hacia actividades productivas por medio de una estrategia integral entre el sector público y privado para fomentar la actividad económica y mejore las condiciones de acceso a créditos para la constitución de empresas que generen empleos.
3. Se considera importante que, para la realización de estudios más completos que permitan conocer en detalle el comportamiento de las remesas, así como el impacto que éstas tienen en el desarrollo del país y en los niveles de consumo, se realicen encuestas más específicas y profundas en este tema que ayuden a interpretar e investigar un fenómeno tan esencial para la economía nacional como lo es la captación de remesas.
4. Finalmente, se recomienda continuar con la realización de estudios que busquen cuantificar y determinar los beneficios generados por las remesas, costos sociales y económicos que traen consigo las migraciones, así mismo, es necesario se considere que el sexo femenino es un mayor receptor de remesas, por lo que, es necesario que existan proyectos dirigidos con un enfoque de género en sus estrategias de acción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Adams, R. & Cuecuecha, A. (2010). *Remittances, Household Expenditure and Investment in Guatemala*. World Development, doi: 10.1016/j.worlddev.2010.03.003.
2. Ansion et. al, (2009). *Más allá de las Remesas Familias de Migrantes de América Latina*. Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC). París, Cedex 06 Francia.
3. Banco Mundial (2011). *Datos sobre migración y remesas 2011*. (En Red) (Disponible en) <http://www.worldbank.org/prospects/migrationandremittances>.
4. Banco Mundial (2012) *Global Economic Prospects 2012: Migration and Remittances*. (En Red) (Disponible en) <http://www.worldbank.org/prospects>.
5. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, Fondo Multilateral de Inversiones, (BID) (2010). *Programa de Aplicación de los Principios Generales para los Mercados de Remesas de América Latina y El Caribe*. Guatemala, 1ª. Edición.
6. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, (CESOP) (2004). *Migración y Remesas Familiares: Conceptos y perspectiva comparada*. Cámara de Diputados Lix Legislatura. México.
7. Céspedes-Torres et. al (2010). *Análisis del Impacto de las Remesas en los Contextos Norte-Sur y Sur-Sur*.
8. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, (CEPAL) (2007). *Migraciones internacionales, remesas y el desarrollo económico: la experiencia Latinoamericana*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
9. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, (CEPAL) (2011). *Los censos de 2010 y las condiciones de vida. Informe del Seminario- Taller*. Naciones Unidas Santiago, Chile.

10. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, (CEPAL) (2011). *Taller sobre el fortalecimiento de las capacidades nacionales para la gestión de la migración internacional: nuevas tendencias, nuevos asuntos, nuevos enfoques de cara al futuro*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
11. Cox-Edwards, A. & Rodríguez, E. (2008). *El efecto de las remesas sobre la Participación de la Fuerza Laboral: Un análisis utilizando Propensity Score Matching*. World Development Vol. 37, No.5, pp. 1004-1014. doi: 10.1016/j.worlddev.2008.09.010.
12. Damalssó, S. (2005). *Guatemala, Migración y Remesas: Impactos Socio-Económicos en el Sistema de Vida Nacional*. (En red) (Disponible en) <http://ccd-kd.cebem.org/documents/ccd021/df>.
13. Díaz, J.F. & Sánchez, M. (2004). *Breve caracterización de la migración interna en Guatemala (Una aproximación econométrica)*. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
14. Feres, J.C. & Mancero, X. (2001). *Enfoque para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*. CEPAL.
15. Ichino, A. & Becker, S. (2002). *Estimation of average treatment effects based on propensity scores*. The Stata Journal. Estados Unidos.
16. Instituto Nacional de Estadística (2006). *XI Censo de población y IV de habitación, base de datos*. Guatemala: INE.
17. Instituto Nacional de Estadística (2000). *Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida 2000*. Guatemala: INE.
18. Instituto Nacional de Estadística (2006). *Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida 2006, base de datos*. Guatemala: INE.
19. Instituto Nacional de Estadística (2011). *Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida 2011*. Guatemala: INE.

20. Instituto Nacional de Estadística (2011). *Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida 2011, Pobreza y Desarrollo un enfoque departamental*. Guatemala: INE.
21. Instituto Nacional de Estadística (2011). *Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida y Población Joven 2011*. Guatemala: INE.
22. Instituto Nacional de Estadística (2014). *Índice de Precios al Consumidor –IPC– y Costo de la Canasta Básica Alimentaria y Vital. Marzo 2014. Base diciembre 2010*. Guatemala: INE.
23. Morán Hilcías E. (2009). *Determinants of Remittances: Theory and Evidence from Households in Ecuador*. Indiana University y Banco de Guatemala.
24. Leal-Calderón, Z. (2008). *Las Remesas y su relación con el crecimiento económico, el consume y la inversión*. (En red) (Disponible en) <http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilias/ilassa/2008/leal.pdf>.
25. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (1996). *Vocabulario referido a Género*. Plan de Acción Forestal para Guatemala Proyecto GCP/GUA/007/NET.
26. Organización Internacional para las Migraciones (2005). *Encuesta sobre Remesas 2005 y Microempresas*. Cuadernos de Trabajo sobre Migración No. 21.
27. Organización Internacional para las Migraciones (2010). *Encuesta sobre Remesas 2010, Protección de la Niñez y Adolescencia*. Cuadernos de Trabajo sobre Migración No. 28.
28. Organización Internacional para las Migraciones (2009). Organización Internacional del Trabajo. *Migraciones con Fines de Empleo y Trabajo Infantil en América Latina*.

29. Organización Internacional para las Migraciones (2011). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2011: Comunicar Eficazmente sobre las Migraciones*.
30. Organización Internacional para las Migraciones (2010). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2010: El futuro de la Migración: Creación de Capacidades para el Cambio*.
31. Pineda Salazar, S. (2008). *Efecto de las remesas familiares en el bienestar de los hogares guatemaltecos*. Tesis de Licenciatura en Economía, Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
32. Pineda Salazar, S. (2008). *Efecto de las remesas familiares en el bienestar de los hogares guatemaltecos*. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IDIES). Universidad Rafael Landívar, Guatemala. (En red) (Disponible en) <http://www.url.edu.gt/PortalURL/Archivos/56/Archivos/EfectoRemesas.pdf>.
33. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2007). *Informe sobre Desarrollo Humano México 2006-2007. Migración y Desarrollo Humano* Publicado en México, D.F.
34. Rafael Grande (2011). *Determinantes del Envío de Remesas de los Inmigrantes Latinoamericanos en España*. Seminario de Investigación 2011/2012. Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca.
35. Universidad Centroamericana (2008). *Migrantes Transformando Centroamérica*. Revista Encuentro. ISSN 0424-9674 • AÑO XL • N° 80 / 2008.
36. Richard H. Adams, Jr. (2004). *Remittances and Poverty in Guatemala*. World Bank, Washington, DC 20433. World Bank Policy Research Working Paper 3418, (2004).
37. Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia – SEGEPLAN (2006). *Mapas de pobreza en Guatemala al 2002*. Volumen I.

38. Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia – SEGEPLAN (2010). *Tercer Informe de Avances en el Cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Objetivo 3. Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.*
39. Solimano, A. (2009). *Remesas, Movilidad de Capital Humano y Desarrollo Económico: La Experiencia Latinoamericana.* (En Red) (Disponible en <http://www.andressolimano.com/publicaciones/1-18.pdf>).
40. Urciaga, J. (2006). *Remesas, Migración y Desarrollo Regional. Una Panoràmica.* Revista Anàlisis Econòmico, primer cuatrimestre, año/volumen XXI, número 46 de la Universidad Autònoma Metropolitana – Azcapotzalco, Mèxico.
41. Vielman Rubio, A. (2002). *Evaluación Financiera del Negocio de Remesas Familiares en Guatemala: Caso Pràctico.* Tesis de Licenciatura en Economía con especialización en Finanzas. Universidad Francisco Marroquín, Guatemala.
42. Zapil Ajxup, P. (2008). *Diferencias entre el ingreso promedio del empleo no agrícola y el empleo agrícola en los hogares del àrea rural de Guatemala en 2006.* Tesis de Licenciatura en Economía. Universidad Rafael Landívar, Guatemala.

ANEXO 1

FICHA TÉCNICA DE LA ENCOVI

| FICHA TÉCNICA DE LA -ENCOVI 2011- | |
|---|---|
| TAMAÑO DE LA MUESTRA | 13,531 HOGARES |
| DOMINIO DE ESTUDIO | 1. Total Nacional, urbano y rural; 2. Total por región y 3. Total por departamento |
| DURACIÓN TRABAJO DE CAMPO | 3 meses |
| TIEMPO DE ESTUDIO EN CADA VIVIENDA | 1 día y medio de estudio |
| TIPO DE BOLETA | 1 Boleta extensa de 16 Capítulos y una sección de información general del hogar y sus integrantes |

ANEXO 2

EMPAREJAMIENTO POR ANÁLISIS DE PROPENSIÓN DE PUNTUACIÓN Ó PROPENSITY SCORE MATCHING (PSM)

A fin de que se ha indicado, el PSM busca superar los problemas de tener información de un sistema no controlado tal y como lo hacen los procedimientos experimentales.

El procedimiento puede ser dividido en dos partes: el cálculo de la propensión de puntuación para luego estimar el efecto medio del tratamiento sobre el tratado (AverageTreatmentEffectsontheTreated, ATT) a partir de la propensión de puntuación, Ichino y Becker (2002).

Rosenbaum y Rubin (1983), parten de estimar la propensión de puntuación de recibir el tratamiento según determinadas características:

$$p(X) \equiv \Pr\{D = 1|X\} = E\{D|X\}$$

Donde:

- $D = \{0,1\}$ indica si el individuo recibió el tratamiento.
- X identifica el vector multidimensional de las diferentes características seleccionadas.
- $\Pr\{D = 1|X\} = F\{h(X_i)\}$ donde $F(\cdot)$ es la distribución acumulada logística o normal y $h(X_i)$ es una función de covalentes para satisfacer la hipótesis de balanceo.

Por medio de un modelo probit se estima la propensión de puntuación:

$$\Pr\{D_i = 1|X_i\} = \Phi(h(X_i))$$

Donde:

$D_i = \{0, 1\}$: participación en alguna en el tratamiento.

X_i = vector de características del individuo.

φ = Función normal acumulada.

La hipótesis 1 o la de balanceo es que las variables con las que se obtendrá la propensión de puntuación está representado por:

$$D \perp X | p(X)$$

Dicha hipótesis se encuentra satisfecha cuando observaciones con similar propensión de puntuación tienen similar distribución de las características observables independientemente de sus status en el tratamiento.

La hipótesis 2 la no confusión dado la propensión de puntuación:

$$Y_1 Y_0 \perp D | X \text{ que nos lleva a : } Y_1 Y_0 \perp D | p(X)$$

La comprobación de la propiedad de balanceo se hace en las observaciones cuya PSM se encuentra en el rango de soporte común.

Una vez calculada la propensión de puntuación se procede a estimar el efecto medio del tratamiento sobre el tratado (Average effect Treatment on the Treated, ATT).

$$\begin{aligned} \tau &\equiv E\{Y_{1i} - Y_{0i} | D_i = 1\} \\ &= E\{Y_{1i} - Y_{0i} | D_i = 1, p(X_i)\} \\ &= E\{Y_{1i} | D_i = 1, p(X_i)\} E\{Y_{0i} | D_i = 0, p(X_i) | D_i = 1\} \end{aligned}$$

Donde " Y_{1i} " es el resultado potencial si el individuo es tratado y " Y_{0i} " es el resultado potencia si el individuo no es tratado.

Según Ichino & Becker (2002), existen cuatro métodos:

- Uno a uno (*Nearest Neighbor Matching*)

- Radial
- Kernel simple
- Estratificación

ANEXO 3

VALORES ABSOLUTOS

Tabla 1. Hogares receptores de remesas según Sexo (Valores absolutos)

| Sexo | Reciben remesas | No reciben remesas | Total |
|---------------|------------------------|---------------------------|------------------|
| Mujer | 127,062 | 504,481 | 631,543 |
| Hombre | 134,772 | 2,216,771 | 2,351,543 |
| Total | 261,834 | 2.721,252 | 2,983,086 |

Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2011.

Tal como se describe en la tabla 1, se observa que el total de la población de sexo femenino que recibe remesas es de 127,062, en comparación con 504,481 hogares que no reciben remesas.

Por su parte, la población del sexo masculino que recibe remesas es de 134,772, mientras que 2,216,771 no reciben ingresos por este concepto.

Tabla 2. Hogares receptores de remesas según área (Valores absolutos)

| Área | Reciben remesas | No reciben remesas | Total |
|---------------|------------------------|---------------------------|------------------|
| Urbana | 132,772 | 1,447,357 | 1,580,129 |
| Rural | 129,062 | 1,273,895 | 1,402,957 |
| Total | 261,834 | 2,721,252 | 2,983,086 |

Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2011.

Tal como se describe en la tabla 2 que el total de la población urbana que recibe remesas es de 132,772, mientras que el total de la población que no recibe ingresos por este concepto es de 1,447.357.

Por su parte, el total de la población del área rural que recibe remesas es de 129,062, mientras que el total de la población que no recibe ingresos por este concepto es de 1,273,895.

Tabla 3. Hogares receptores de remesas según etnia (Valores absolutos)

| Área | Reciben remesas | No reciben remesas | Total |
|--------------------|------------------------|---------------------------|------------------|
| Indígena | 71,623 | 984,123 | 1,055,746 |
| No Indígena | 188,087 | 1,709,965 | 1,898,052 |
| Total | 259,710 | 2,694,088 | 2,953,798 |

Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2011.

Al analizar el grupo étnico, se observa que tanto en la población indígena (71,623), como la no indígena (188,087) que reciben un monto por concepto de remesas es inferior a los que no reciben.

ANEXO 4

SINTAXIS – PROGRAMA STATA/SE 10.0

```
clear
```

```
set mem 400m
```

```
set more off
```

```
use "C:\Users\Jen\Desktop\TESIS\personas2011.dta", clear
```

```
rename P11A06B Remesas
```

```
by FORMULARIO, sort: egen RemesasN = sum (Remesas)
```

```
rename PPA05 Parentesco
```

```
gen NUMERO = 1
```

```
by FORMULARIO, sort: egen inhogar = sum(NUMERO)
```

```
gen Remesasm = RemesasN/3
```

```
la var Remesasm "Remesa mensual"
```

```
gen Remesasmpc = Remesasm/inhogar
```

```
* CONSUMO MENSUAL
```

```
rename ConsumoAnualperCápita Consumo
```

```
gen Consumom = Consumo/12
```

```
la var Consumom "Consumo mensual per cápita"
```

```
** CREAR VARIABLES DICOTOMAS
```

```
gen Remesa_dummy=1
```

```
replace Remesa_dummy=0 if RemesasN==0
```

```
keep if Parentesco==1
```

```
rename PPA02 Sexo
```

```
rename P04A11A Etnia
```

```
gen Etnia_1 =.
```

```
replace Etnia_1=1 if Etnia == 1 | Etnia == 2 | Etnia == 3 | Etnia == 4 | Etnia == 5 |  
Etnia == 6 | Etnia == 7 | Etnia == 8 | Etnia == 9 | Etnia == 10 | Etnia == 11 | Etnia  
== 12 | Etnia == 13 | Etnia == 14 | Etnia == 15 | Etnia == 16 | Etnia == 17 | Etnia ==  
18 | Etnia == 19 | Etnia == 20 | Etnia == 21 | Etnia == 22 | Etnia == 23 | Etnia == 24
```

```
replace Etnia_1=0 if Etnia == 29 | Etnia == 30
```

```
la def Etnia_1 0"No indígena" 1"Indígena"
```

```
la val Etnia_1 Etnia_1
```

```
la var Etnia_1 "Grupo étnico"
```

```
*VALORES RELATIVOS
```

```
tab Sexo Remesa_dummy [w=FACTOR], nofreq row
```

```
tab AREA Remesa_dummy [w=FACTOR], nofreq row
```

```
tab Etnia_1 Remesa_dummy [w=FACTOR], nofreq row
```

*VALORES ABSOLUTOS

```
tab Sexo Remesa_dummy [w=FACTOR]
tab AREA Remesa_dummy [w=FACTOR]
tab Etnia_1 Remesa_dummy [w=FACTOR]
```

*CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGAR QUE RECIBEN Y NO RECIBEN

**MAXIMO NIVEL ALCANZADO

```
rename P06B25A Educación
```

```
gen NIVEDU =.
```

```
replace NIVEDU =0 if Educación ==0
```

```
replace NIVEDU =1 if Educación ==1
```

```
replace NIVEDU =2 if Educación ==2
```

```
replace NIVEDU =3 if Educación ==3
```

```
replace NIVEDU =4 if Educación ==4
```

```
replace NIVEDU =5 if Educación ==5 | Educación ==6
```

```
la def NIVEDU 0"ninguno" 1"preprimaria" 2"primaria" 3"básico" 4"diversificado"
5"superior"
```

```
la val NIVEDU NIVEDU
```

```
la var NIVEDU "Nivel Educativo"
```

**CREAR TABLA NIVEL EDUCATIVO

```
tab NIVEDU Remesa_dummy [w=FACTOR], nofreq colum
```

**QUINTILES DE CONSUMO

```
xtile quintilr = Consumom if Remesa_dummy==1, nq(5)
```

```
tabstat Consumom [aw=FACTOR], by (quintilr) stat(mean)
```

```
xtile quintilsr = Consumom if Remesa_dummy==0, nq(5)
```

```
tabstat Consumom [aw=FACTOR], by (quintilsr) stat (mean)
```

```
tabstat Consumom Remesasmc [w=FACTOR]if Remesa_dummy==1, by (quintilr)  
stat(mean)
```

**VARIABLES DE EMPLEO

```
gen Empleo =.
```

```
replace Empleo =1 if P10B04==1
```

```
replace Empleo =2 if P10B04==2 | P10B04==3 | P10B04==4
```

```
replace Empleo =3 if P10B04==5 | P10B04==7
```

```
replace Empleo =4 if P10B04==6 | P10B04==8
```

```
la def Empleo 1"Trabajador del gobierno" 2"Trabajador privado" 3"Trabajador por  
cuenta propia" 4"Patrón"
```

```
la val Empleo Empleo
```

```
la var Empleo "Actividad laboral"
```

```
tab Empleo Remesa_dummy [aw=FACTOR], nofreq colum
```

```
tabstat Consumom Remesasmc [w=FACTOR] if Remesa_dummy==1,  
by(Empleo) stat (mean)
```


****GENERAR VARIABLES DICOTOMAS**

```
tab Sexo, gen(sexo)
tab AREA, gen(area)
tab NIVEDU, gen(educacion)
tab Empleo, gen(actividad)
tab REGION, gen(region)
```

****METODO PSM**

```
pscore Remesa_dummy educacion1 educacion6 actividad1 actividad2 region1
region2 region3 region4 region5 region6 region7 region8[pw=FACTOR],
blockid(blockremesa1) pscore(yremesa) comsup
```

```
attnd Consumom Remesa_dummy, pscore (yremesa) comsup det bootstrap rep
(10)
```